

LA VOZ DE VALLS

PERIÓDICO SEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO DE VALLS - MONTBLANCH

Año II. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE STA. URSULA, 27, 2.º

Valls 1.º de Abril de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Trimestre, 1'50 pesetas.
Anuncios a precios convencionales.

Número

28.



Todas las misas que se celebrarán el próximo lunes, día 3 del corriente, en la Parroquial Iglesia de San Juan Bautista, San Antonio Abad, Religiosas Carmelitas (Portal-nou), Iglesia de Nuestra Señora del Lladó (Capuchinos), MM. Mínimas y Colegio de San Gabriel, serán aplicadas en sufragio del alma de

Doña María Rodón Bofarull

que falleció cristianamente en esta ciudad el día 3 de Abril de 1915

(Q. E. G. E.)

Su affligido esposo José Llagostera Martínez, hijos, padre, madre política, hermanos, hermanas políticas y demás familia, al recordar tan triste nueva, suplican un recuerdo en sus oraciones por el alma de la finada y se dignen asistir a alguna de dichas misas, por lo que quedarán altamente reconocidos.

Valls 1.º de Abril de 1916.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona se ha dignado conceder cien días de indulgencias, por cualquier acto de piedad que practiquen en sufragio del alma de la finada.

El fracaso de Dasca

Es absoluto. Rebelde a las órdenes del jefe del Gobierno no puede contar con su apoyo. Desautorizado por su partido y repudiado por todos los elementos, se ha quedado solo con los aventureros políticos, cuyo órgano *La Crónica de Valls* ha de cobrarle, muy caro el servicio que hoy le presta, reducido a inventar toda suerte de artificios y patrañas para disimular la soledad en que se agita.

Pero todo es inútil. El sistema de zurzir retazos de periódicos es ya muy anticuado. Ni siquiera responde al ingenio demostrado en otras ocasiones por el Franklin de la localidad, a quien ha tenido que echar mano, a falta de cosa mejor que se prestara a hacerle el juego al Sr. Dasca.

La Publicidad, diario dirigido por D. Marcelino Domingo, no puede perdonar a los candidatos liberales la prestación de su partido a dar todo su apoyo al candidato monárquico por Tortosa, Sr. Navarrete, porque esta prestación equivale al naufragio de su candidatura, y el despecho le induce a acoger en sus columnas cuanto tienda a perjudicar a los causantes del desastre que se le viene encima. Por eso se revuelve contra el Gobierno, contra el gobernador y contra todos los candidatos liberales, y especialmente contra el Sr. Guasch.

La Crónica acoge con fruición los juicios de dicho periódico y con ellos quiere embaucar al distrito. Sabe que su opinión propia carece de crédito, por que nadie ignora sus continuos devaneos y cambios de postura, y busca quien avale sus palabras, sin reparar en la solvencia del que a ello se preste. No es en *La Publicidad* donde ha de encontrarse el pensamiento ni los deseos del Gobierno, sino en los órganos autorizados del mismo. Ni un solo diario liberal ha emitido ningún juicio contrario al Sr. Guasch. El *Diario de Tarragona* órgano del partido, en esta provincia nos ha hecho el honor de transcribir artículos publicados en defensa de su candidatura. No ha hecho lo propio ninguna publicación liberal con los insertados en favor del Sr. Dasca. Esto revela perfectamente la voluntad del partido y el deseo del Gobierno en este distrito.

El Sr. Guasch fué a Madrid el jueves de la semana anterior, sabedor de que el miércoles el Sr. Dasca había emprendido el mismo viaje, para impedir el éxito de los propósitos originarios de

este viaje, y pocas horas le bastaron para ello, regresando inmediatamente a la provincia a trabajar la elección, mientras el Sr. Dasca hubo de permanecer allí tres días, porfiando para sacar mendrugo, porque el pobre hombre lo necesita de verdad para salvar la elección, que tiene irremisiblemente perdida. Sabe bien que el país le ha vuelto la espalda, y por eso creyó sacar mejor partido de sus gestiones cerca del Gobierno que cerca del cuerpo electoral, sin tener en cuenta que el Gobierno actual no quiere divorciarse de la opinión pública.

El Sr. Guasch, al marchar a Madrid, sabía a lo que iba, y fué inmediatamente recibido por las personas a quienes le interesaba ver, sin necesidad de guardar antesalas, como el insignificante Sr. Dasca, y como no acostumbra a pedir imposibles, despacha pronto y satisfactoriamente. ¿Puede el Sr. Dasca afirmar otro tanto?

El Sr. Dasca no cuenta con la ayuda del Gobierno, cuenta con la del señor Cañellas, del fracasado a quien desafiara en su primera y segunda elección, y cuyo camino y cuyos consejos sigue hoy, a fin de engañar al público, aparentando amistades que se desean, pero no se poseen, para acabar en definitiva en el más espantoso de los ridículos, que es como acabó políticamente aquel valetudinario político.

El fracaso es, pues, completo, y ello obedece a que el Sr. Dasca es conocido en todas partes; vivía del equívoco y este ha desaparecido. Para nadar entre dos aguas se requieren talentos y habilidades que él no posee, y de ahí sus ahogos, de ahí su naufragio, seguro, fatal, indisputable.

Para evitarlo ha querido agarrarse, como naufrago desesperado, a la tabla REPUBLICANA, con garfios de oro para aprisionarla, pero la venalidad ha encontrado un dique en las conciencias honradas de los discípulos de Salmerón de Pi y de Lleroux, y contra el dique ha ido a estrellarse el Sr. Dasca. Ni los traidores de dicho partido se han atrevido a recomendar su candidatura públicamente.

Pretendió el Sr. Dasca buscar el apoyo de algún LIBERAL caracterizado, y ni uno solo se ha prestado a desertar de su puesto de honor al lado del señor Guasch. Todos los diputados y exdiputados provinciales, todos los exalcaldes de las capitales del distrito, todos defienden al Sr. Guasch; ni uno solo se ha prestado a venderse al Sr. Dasca.

Ha llamado insistentemente a las puertas del partido conservador, y los jefes del mismo en las comarcas de

Valls y Montblanch, Sres. Avellá y Sanfeliu, le han contestado que ellos no podían sumarse a los elementos destructores, anárquicos, que con su política de disolución ha creado el señor Dasca, y como amantes del orden, de las instituciones y del país, apoyan al Sr. Guasch.

Los MAURISTAS de la zona del llano, con sus jefes a la cabeza, los señores Bernal y Avellá, luchan en favor del Sr. Guasch, que ellos, como soldados de un partido disciplinado no pueden favorecer a un rebelde de otro y por eso combaten al Sr. Dasca.

Los MAURISTAS carecen de fuerza de organización en esta localidad y en el Distrito. Tal vez se pretenda resucitar un comité constituido por los afectados a los conservadores desahuciados por los Sres. Dato y Sanchez Guerra para aparentar una fuerza que no existe.

Únicamente los regionalistas, y no todos, sugestionados por su hombre-ciprés, se hallan al lado del Sr. Dasca y éstos, junto con los disidentes de todos partidos, han cedido a los halagos del Sr. Dasca, quien, como rebelde a su jefe, a su Gobierno y a su partido, ha reunido en torno suyo a todos los rebeldes, a todos los indisciplinados de los demás partidos, para ver si todos juntos logran constituir un pelotón que podrá llamarse el ejército de las ambiciones bajas, de las concupiscencias indignas, de las bastardías, de las malas pasiones y de la absoluta esterilidad, atraídos todos como moscas al panal por el brillo de las monedas que el señor Dasca ofrece con pasmosa esplendidez.

D. Alberto medita

Mi mal siempre ha sido el mismo: la duda. Repaso toda mi vida y en ella no encuentro otra cosa que vacilaciones, si exceptuamos ciertas aventuras, que nadie debe saber porque solamente pertenecen a mi persona y a mi bolsillo. Por lo que toca a lo demás mi único pecado es el no ir a ninguna parte sino ser llevado a donde haya querido quien quiera que me haya halagado.

Porque las razones que me impulsan a querer ser yo el representante en cortes de este distrito, personales, propias mías podrían reducirse a dos: el contento de mi familia y mi amor propio habilmente explotado por mis ardientes devotos de cuatro días.

Estos si que parece necesitan que

goce yo de dicho cargo. Es porque me consideran, lo comprendo, un instrumento docil a sus ambiciones y porque mi fortuna es lo bastante crecida, para remediar ciertas necesidades que alguno de ellos no pueden cubrir. Paso por alto el odio reconcentrado a quien pretendió inutilizarlos para siempre sin que oponerse a tal detentación fueran para

resulta que todos los míos y yo con ellos formamos una sociedad de socorros mutuos, sean estos de la clase que quieran, de cuyas ganancias todos participamos, aunque yo aparentemente menos que nadie.

Todo lo demás en realidad de verdad son zarandajas que no valen un comino. Me hacen gracia, mucha gracia, estas palabras liberales, conservadores, republicanos, catalanistas, etc., que muchos pronuncian como fórmula cabalística de virtud extraordinaria. Me burlo yo de todas y las desprecio a ellas, lo que significan en sí, lo que han querido que representen y los mismos que las usan. Yo no tengo ideas políticas bajo ningún concepto. Yo sin violentarme lo mismo firmaré una proclama antirreligiosa de un ácrata que una exhortación mística de un fraile.

Mis ideales no transpasan los límites de un puro egoísmo. Porque yo soy egoísta, eminentemente egoísta. Es proclamada a voces esta condición mía por mi juventud de galante temible. Lo certifica mi edad madura con lo que nadie mas que yo sabe todavía. Lo confirman ahora que voy declinando ciertas adquisiciones por lo pingües misteriosas.

Apurado estaría para contestar si mis enemigos me preguntaran que beneficio prestado puedo alegar yo para merecer la estimación de Valls, no ya como hombre público sino ni como particular. No tendría otro remedio que callarme como un muerto. No podría aducir ni uno que tuviera las apariencias de tal para taparles la boca. Cuando mis partidarios no los han celebrado es señal evidente que ni es posible inventarlos!

Por el contrario si mis enemigos forzados por la literatura tabernaria de los que me han tomado como bandera de combate, empezaran la lista de mis negocios hasta llegar a la compra de «Vallduvi» última demostración evidente de mi amor a esta ciudad. Entonces si el cantar fuera público y lo oyera el pueblo, y lo entendiera y tuviera un poco de dignidad debería expulsarme, arrojarme como sanguijuela hambrienta, y a mis cómplices, tal vez más culpables que yo darles su merecido, que no debería ser poco.

¡Electors de Valls-Montblanch!

Reunits a la capital de la provincia los representantes dels partits monárquichs d' aquest districte, acordaren, per aclamació xardorosa, proclamar candidat per a Diputat al nostre compatriota i amic

Anselm Guasch Robusté

Tots coneixeu, companys i amichs, perquè Anselm Guasch aquesta vegada accedeix a donar el seu nom i la seva incansable activitat al districte de Valls-Montblanch, no oblidant-se ni ell ni nosaltres de la punyenta lluita que hi ha que renyir per a enderrocar a qui, escarnint la seva historia i engrait amb la investidura de Diputat, feu traició als companys, entregant-se en cos i ànima als enemics de sempre, que amb la bandera de republicans, volen sotmetre als seus anhels de dominació, fomentant el desordre social.

Els antecedents del honrat Anselm Guasch fan esperar que el districte tot, al conèixer la seva presentació, clami ardorosament: Ja es hora de que al servidó diligent dels interessos de tots els pobles de la provincia; aquell qui sense recansa ni tant sols vacilació la més petita, ha procurat complaure a qui a la seva porta ha cridat, se li obrin les portes del Congrés i a nosaltres ens cap l'honor de otorgar-li la investidura per primera vegada.

¡Electors monárquichs de Valls-Montblanch! Voteu com un sol home a

Anselm Guasch Robusté

Votarem a aquell compatriota que allà, al entressol de la entrada del carrer del Hospital a Tarragona, casa pairal del Partit liberal de la provincia, a totes hores i en tots els moments està al servei dels amichs; votant, feu obra monárquica, obra redemptora, defensen los interessos dels pobles y els vostres propis.

¡Visca el districte de Valls-Montblanch!

¡Visca Anselm Guasch!

Lo peor es según noticias, porque yo tengo prohibido leerlo, para no disgustarme, según ellos, pero lo más probable para que no sepa la verdad. Lo peor es que la maldita Voz haya descubierto el velo de esta última adquisición mía, presentándola como un crimen contra esta ciudad.

¿Se atreverán a defenderme mis ediles? Yo creo que callarán porque no llegan; no pueden llegar sus habilidades, con ser muchas, a tales imposibles.

La verdad, he de reconocerla, es esta: en buena ley patriótica este negocio no puede legitimarse. Valls muere por consunción. No hay vida posible para aquel que debe ganársela honradamente. Los tiempos actuales son críticos como nunca. Y no obstante yo en lugar de aumentar el jornal a los trabajadores como lo han hecho en todas partes, compro una fábrica mejor que todas las más juntas sabiendo que me es imposible ponerla en marcha. Y esto después de habersé presentado industrial de mucho empuje dispuestos a adquirirla o comprarla y emplearla inmediatamente en la producción de las muchas manufacturas para que fue construida.

Consecuencias de todo esto? Inmediatamente: falta de trabajo. Mediata: salida de Valls de muchas familias que no querrán morir de hambre. Ultima: pérdida de población de Valls.

Pero esto no es todo aún. El ruido de la fábrica hubiera despertado las energías del pueblo. El humo hubiera caldeado la atmósfera hoy congelada. Las voces estridentes de la sirena hubiera acabado con la somnolencia, patrimonio de las ciudades moribundas. Y espabilados ya no hubiera tenido otro remedio que seguir la corriente general.... Consecuencias? Inmediata: una suma crecida de dinero fuera de mi bolsillo. Mediata: disminución de negocio. Ultima: mi destronamiento o pérdida del feudo de que disfruto.

Y esto no lo permitiré jamás mientras viva. Será necesario que me lo arranquen a la fuerza. Me siento demasiado energético para no consentirlo.

Esto es mi única preocupación. A este fin ordeno toda mi conducta. Y si me llamo amigo de Magriñá, Padró y C. es porque con su influencia republicana podrían azuzar al pueblo contra mi, como enemigo del mismo. Y si acaricio Montserrat Cuadrada y demás amantes (?) como él de Cataluña es para que

me concedan en su orgullo, el dictado de patriota, ropaje vistoso siempre y mas en las circunstancias actuales. Y si mantengo, aunque me cueste un ojo de la cara, el Sr. Castells, zángano repugnante, es porque en su Crónica mentirá sin descanso y sin avergonzarse tener mi reputación de mecenas vallengo ya deteriorado.

Lo que me pone nervioso es el haberme abandonado mis antiguos correligionarios. Estos me consideran un traidor sin que pueda yo demostrarles lo contrario, y como a tal me han condenado a muerte política. Como voy a resistirles? No sé. El resultado de estas elecciones de cada día se presenta menos favorable. Avellá es un adversario temible que no perdonará sacrificio para vengarse de mi infamia que cometí a sabiendas contra su hermano. Será verdad que perderé el acta y el dinero según me auguró mi querido notario? Si pudiera saberlo cerraría mis arcas y les mandaba a todos a paseo sin exceptuar al mismo Valls y al Distrito si me fuera posible. Infames! Habrán vivido a costa mía y después me abandonarán como a un mentecato!

NOSTRADAMUS.

La verdad, pura, monda y lironda

Mi señor Don Indalecio, el de menudito paso, el de esteta contoneo, el de los afeites bastos. Barrudo entre los barrudos, eminencia del descaro, el mas fresco de los frescos, el vividor de milagro, mi señor Don Indalecio, el de menudito paso.

Mal, muy mal deben andar los asuntos en el campo do pace vuesa merced.

En el penúltimo número de La Crónica de Dasca está colosal mi señor Don Indalecio, como el Napoléon del ramillete. Es preciso toda la desaprensión de el de menudito paso, para escribir aquello de que «ya no pueden robar pesetas, robarán votos. Porque las actas dan el poder y en el poder los votos se truecan en pesetas»; y eso lo sabrá su merced, el de esteta contoneo, de un

modo indudable, y sinó que lo digan sus caros amigos de la «Asociación» y del «Casinet» y sostendrán que no fueron menos de doscientas mil, las que en el poder líquido, el de los afeites bastos, durante su alcaldía. Y eso será o no será verdad, allá su merced con su conciencia, pero parece serlo. ¿Por qué durante veinte años de que ha vivido su merced? Si los alcaldes que ha habido en Valls, de mucho tiempo a esta parte, quisieran hablar, nos darían la solución; solución que de todos modos está muy transparente en las colecciones de los periódicos que ha venido publicando vuesa merced, el mas fresco de los frescos.

Luego ahuecando la voz y definiendo ex cathedra, añade: «Fian el triunfo de la elección, en los amaños, las estratagemas, las falsedades y los embustes».

Vuesa merced, el vividor de milagro, no ha reparado en que ha escrito su auto-biografía. Si por todo eso vuesa merced es conocido, si esa es la especialidad de vuesa merced. Desde el robo del acta de D. José Cabestany acá, no hay chanchullo electoral en el distrito que no lleve su rúbrica. Si vá su merced, de alquilón, fuera distrito a lucir eso que llama habilidad y en castellano se llama robo. Si por eso le miente a su merced, cariño y consideración, porque sin eso ¿qué queda? un monigote más o menos decorativo. Esta es la verdad, pura, monda y lironda.

Lo que ocurre en definitiva, es que vuesa merced, había soñado, infeliz, con un acta de diputado provincial, en las próximas elecciones y con vistas al acta, ha metido a Dasca en un callejón sin salida. Sin el interesado consejo de su merced, Dasca hubiera aceptado el ser senador por la provincia y el distrito salía ganando, pues disponía de dos influencias, la de Dasca y la del diputado; pero con esa combinación quedaba su merced sin acta, como ahora, y eso no podía ser.

¿Qué iba a ser de la Diputación de Tarragona sin las luces de la inteligencia de su merced?

REVULSIVOS

Aléluya, aléluya. La Crónica de Valls ha podido ya recordar y citar una obra pública realizada merced a las gestiones del señor Dasca.

Se trata de unos malecones construidos en las inmediaciones del puente de la Diega, antes de llegar al cruce de la vía férrea con la carretera de Montblanch, mejora de trascendental importancia, merced a la cual los intereses del distrito de Valls-Montblanch, han adquirido un incremento enorme en su prosperidad.

Porque es el caso que para el Sr. Dasca las conveniencias del distrito no alcanzan más allá de las propias.

Y de ahí que se preocupara de la construcción de los citados malecones a fin de evitar la repetición del vuelco experimentado por el carruaje de su casa, que transita a menudo por aquel sitio, y en el cual se causaron lesiones los ocupantes del mismo, su señor hermano D. Francisco, los artesanos de la casa Dasca Sres. Calbet y Pomés y el apéndice del exdiputado por este distrito, D. Cayetano Llagostera, recaudador de contribuciones de esta zona, además del carruaje y la caballería que también quedaron en mal estado.

Quedamos, pues, en que el Sr. Dasca comprendiendo la necesidad de evitar los peligros corridos en el citado sitio por el que ha de pasar continua y repetidamente el Sr. Dasca y su familia, en sus viajes de ida y regreso del Bosque, y que gracias a esta feliz circunstancia gestionó la construcción de los malecones.

De lo expuesto se deduce que el señor Dasca no ha laborado por las conveniencias del distrito, porque no las ha sentido, y que para sentir las necesita la ocurrencia de desgracias a personas de su familia que le hagan preveer el peligro de la propia.

Entre las candidaturas acordadas por el partido radical leemos en El Progreso la de D. Casimiro Fabra Lloberas, quien ha sido proclamado para luchar en el Distrito de Valls-Montblanch.

Esta es la mejor respuesta que podía darse al manifiesto firmado por los acólitos del Sr. Dasca que ocasionaron el

cisco armado el pasado lunes en el Casinet.

En el que los sacristanes de «La Marsellesa» no osaron proclamar en alta voz su pensamiento ante la indicación de los republicanos integros poco dispuestos a dejarse conducir como carneros por los asalariados gañanes del señor Dasca.

Los cuales entre las lentejas y sus convicciones han optado por el pienso.

Todos los elementos que siguen al señor Dasca hacen cuestión de gabinete la posesión de las alcaldías.

Porque con ellas se manejan y producen pesetas, mediante las cuales se pueden saciar vicios y concupiscencias.

Así se explica el silencio guardado por los directores del cotarro municipal durante tres meses sobre las pretendidas irregularidades municipales, resucitadas a última hora para conseguir un efecto electoral, que salve la bancarrota de su idolo Dasca.

A fin de que este siga lanzando a la circulación los miles de pesetas obtenidas con negocio de la adquisición de bienes de la casa Valladwi realizada de acuerdo con el Sr. Montserrat Cuadrada.

Ahora nos explicamos la obstinación del Sr. Montserrat Cuadrada en impedir que presentara su candidatura por Valls el regionalista señor Marqués de Camps, y sus amenazas de cerrar las puertas del Banco a los que no cedan a sus exigencias de votar a Dasca.

Es cuestión de negocio.

La Crónica, en su último número, habla de muñidores del Contingente provincial.

Nosotros no conocemos en Valls más que una sola persona que haya cobrado dinero del Contingente provincial. Y esta persona se halla hoy al lado de Dasca, ejerce un alto cargo popular y es muy aplaudida por La Crónica, a cuyo inspirador lleguen tal vez las migajas de la bonita suma que aquella percibe mensualmente.

Y si La Crónica gusta de que estamemos el nombre y apellidos y la cantidad percibida, no tiene más que pedirlo, porque nosotros nos complaceremos en satisfacer su curiosidad.

Pero no haya cuidado de que se sienta curioso el periódico del Sr. Castells; sabe demasiado que su curiosidad podría acabar con el escaso prestigio de ciertos republicanos; que invocando el bien público se preocupan solo de sus propios negocios.

La Crónica hace esfuerzos de imaginación para comunicar fuerza a la candidatura de su idolo Dasca y no osando decir que los prohombres liberales del distrito le apoyan, trata de embaucar la conciencia pública diciendo que los herederos de Ballester, de Orga y de Oller están con Dasca.

Nosotros sabíamos que las ideas no se heredan, pero ignorábamos que pudieran transmitirse las fuerzas de un partido, como manadas de borregos, de padres a hijos, a hiernos o sobrinos.

Es tan peregrina la ocurrencia expuesta que solo la necesidad de justificar el buen empleo del salario concedido, puede haber llevado a su autor a hinchar el perro en aquella forma.

El miting de Montblanch

Pocos momentos después de la hora anunciada i estant ja plé de gom a gom l'espai local destinat per la celebració del miting, varen fer sa entrada lo nostre candidat D. Anselm Guasch i Robusté, lo Sr. Marqués de Villanueva i Geltrú, los oradors que devían pendrer part al miting i altres il lustres personalitats d'ací i de fora, quins noms no doném per a no fer interminable la lista, essent tots rebuts ab forts aplaudiments i ab les majors demostracions de respecte i cortesia.

La presidencia ocupada pel Sr. Marqués, lo nostre candidat il honorable advocat, quef dels liberals de Valls, D. Josep Cabestany, fou rebuda ab nous i llars aplaudiments.

Fet lo silenci, D. Josep Alfonso d'ací, fa la presentació del candidat, saludant als reunits en nom propi i del partit liberal. Dels oradors, als qui també saluda diu que venen a demostrar devant del poble l'erro en que se l'ha fet incorrer de pensar en la retirada del Sr. Guasch, de quina personalitat en fa elogis, i a fer llum sobre la actuació den Dasca i den Guarro en lo que pertoca a la construcció del camí de Prenafeta. Recomana la atenció als oyents i acaba saludant com a Diputat indiscutible del districte a D. Anselm Guasch. Forts aplaudiments coronan lo parlament del Sr. Alfonso.

SASTRERÍA DE JOSÉ GAZO

BALDRICH, 20. - VALLS

El dueño de este establecimiento se complace en notificar a sus numerosos y distinguidos clientes que tiene un elegante y variado surtido de géneros para la próxima temporada de invierno.

ACADEMIA LEÓN-GARAVITO

CARRERAS MILITARES Y ESCUELA NAVAL

Director FRANCISCO LEÓN Comandante de Artillería

Dos profesores auxiliares son oficiales del Ejército que hicieron su preparación en la Academia durante su funcionamiento en Palma de Mallorca desde 1904 a 1912.

Internado desde 1.º de Octubre. Clases de estudio.

TARRAGONA. - RAMBLA CASTELAR, 1.º, ENTL.

TOS JARABE SABATÉ

(Benzo-Balsámico)

Cura la tos, bronquitis; evita la fatiga y facilita la expectoración

AL POR MAYOR: Viladot, Rambla Cataluña, 36; Costa, Paseo Gracia, 4; Marijé, Pelayo, 42; Serra, Pelayo, 9; Rambla Flores, 4. - BARCELONA.

VENTA AL DETALL: TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO.

: GALLAR : Y : ANGUERA :

Montadores electricistas

LA FUERZA ELÉCTRICA

INSTALACIONES PARA AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD : Timbres, motores, luz, fuerza, calefacción, ventiladores, aparatos sanitarios, lámparas para gas y electricidad, bombas centrífugas, para rayos : Especialidad en el ramo de obras y en trabajos de fábrica : Colocación de vidrios, etc., etc. : PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS

Teléfono núm. 111 — Entenza, 11, BARCELONA

Pida V. en todas partes

CHOCOLATE IMPERIAL

El más exquisito

Quien lo prueba, lo acepta

Sellos de caucho

Imprentillas, Foliadores, Numeradores, Perforadoras de cheques, Placas y Rótulos grabados y esmaltados, Fehadores y toda clase de objetos para oficinas y desachos.

REPRESENTANTE

Tomás Sabaté, General Comerma, núm. 6, 2.º, 1.ª

LA MEJOR MANTEQUILLA

REINA DE HOLANDA

La más excelente y nutritiva, única garantizada de pura «crème».

Exportadores: J. C. Keg & C.º - Zaandam - Holanda

SE VENDE EN COLMADOS Y COMESTIBLES

DISPONIBLE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO : DE LLORENS Y CABRÉ - - CALLE FORTUNY, 4 - - TARRAGONA - -